

# Utopía 103. Superar los miedos

[revistautopia.org/utopia-103-superar-los-miedos/](http://revistautopia.org/utopia-103-superar-los-miedos/)

September 26, 2017

## Editorial Provocar miedo es rentable

*Lo han sabido todos los poderes desde tiempo inmemorial. La cultura del miedo es la cultura de la dominación por parte de unos y la de la sumisión, la desesperanza, la desmovilización, la resignación y la humillación por parte de otros.*



## Postverdad y miedo

Provocar miedo, igual que mentir compulsivamente, desfigurar la realidad, culpabilizar, amenazar, calumniar, difamar, ningunear o manejar titulares de los medios de comunicación son instrumentos muy rentables. Estamos hoy en la *cultura de la postverdad*; en ella *la verdad se construye* artificialmente según las conveniencias e intereses de los poderes económicos, políticos, militares o religiosos. La *postverdad* es la *verdad fabricada*, en la que puede no haber nada de objetivo, de comprobable, de sincero, de justo; lo que pasa es que sirve a quien la fabrica. Pero para que la *postverdad* sea aceptada, a pesar de sus contradicciones, ha de ir acompañada del miedo: miedo al caos, a que todo pueda ir peor, a la privación de libertad, a la guerra, a una multa, a una enfermedad, a los partidos de la oposición, a la pobreza... y a todo lo que el imaginario del miedo pueda vocear en cada momento, según sea el tipo de poder y de interés que busca rentabilidad.

## El miedo paraliza y somete

¿Qué objetivo tienen, si no, la *Ley Mordaza* promulgada por el gobierno actual en España o las mentiras de las multinacionales farmacéuticas para vender una vacuna innecesaria o las vallas entre países *para que no nos invadan los bárbaros* o la indefinida producción de armas para combatir a cualquier enemigo potencial o las múltiples normas de las religiones? El miedo amordaza la libertad de conciencia y de acción, la capacidad de indignarse ante la injusticia, el derecho a la protesta... El miedo, está claro, es rentable para quien sabe manejarlo; eso es lo que hace el gobernante que provoca el miedo sabiendo que miente cuando habla, para el acosador en una empresa o en un colegio, para el vendedor de alarmas y para el predicador que culpabiliza a la gente y amenaza con el infierno. El miedo es poliédrico y podemos estar sometidos a muchos miedos a la vez, con lo que nuestra capacidad de resistencia y de crecimiento personal y social se debilita.



En este número de *Utopía* reflexionamos sólo sobre algunos aspectos del miedo, incluidos los que tiene la Iglesia, y sobre cómo intentar superarlos; hay aún un amplio campo de reflexión que cada persona y cada grupo han de hacer. Superar el miedo implica necesariamente tres cosas: una buena información, una opción decidida y una lucha colectiva. Sólo la indignación que se expresa en unión con otros lleva a la movilización contra el miedo.

Quien provoca el miedo para manipular a otros es un corruptor de las relaciones, de los sentimientos, del equilibrio personal y social, y un destructor del tejido comunitario. Jesús de

miedo, pero al mismo tiempo insiste también en que estemos unidos.

# Entrevista: Abilio Peña Buendía

revistautopia.org/entrevista-abilio-pena-buendia/

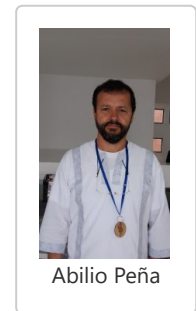
September 26, 2017

**La reconciliación en Colombia pasa necesariamente por el reconocimiento de la implicación en la violencia política de gran parte de la Iglesia católica y la petición de perdón a las víctimas**

*Abilio Peña Buendía es teólogo y miembro asociado de la comunidad franciscana Nuestra Señora de Lourdes de Rochester (Minnesota). Por 20 años trabajó en la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz y trabaja en DIPAZ, Diálogo Intereclesial por la Paz en Colombia. Destacado defensor de los Derechos Humanos y de la solidaridad internacional Abilio es dirigente del SICSAL o Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina.*



Evaristo Villar



Abilio Peña

**El gran logro de la firma de Los Acuerdos Paz es que hay un cese bilateral y definitivo al fuego**

**1000 Firmas por el Perdón junto con diversos miembros de La Comisión Intereclesial Justicia y Paz habéis organizado un acto público de petición de perdón, en la Plaza de los Mártires, por la implicación de la Iglesia católica en la violencia política en Colombia. ¿Cuál es tu valoración de este gesto?**



El acto ha superado todas nuestras expectativas. Ha habido un acercamiento real y sincero a las víctimas que padecieron directamente el horror (indígenas, gaitanistas, partido liberal, partido comunista) desde los grupos paramilitares y las vicarías castrenses. Me impresionó, sobre todo, la presencia de Gloria Gaitán, hija de Jorge Eliezer Gaitán, asesinado el 9 de abril de 1948, dado que la ambientación de este crimen en gran medida partió de nuestra Iglesia católica. Este acercamiento ha sido duro y, aunque sincero, todavía no es suficiente ya que no ha habido petición de perdón por parte de la jerarquía representante de la institucionalidad.

**Y la sociedad ¿cómo ha recibido este gesto? ¿Qué eco ha tenido en los medios?**

Es difícil precisarlo tan de inmediato y más aún en una sociedad tan polarizada actualmente como la colombiana. No obstante, a mí me ha impresionado la acogida sincera y sentida de los y las representantes de las víctimas: lo han acogido como un gesto modesto, pero valiente y necesario en el difícil camino de la reconciliación. La reconciliación que deseamos pasa necesariamente por el reconocimiento de la equivocación de gran parte de la Iglesia católica. Y, por lo que estamos viendo, esta petición de perdón ha tenido eco entre los quince medios de comunicación más importantes del país.



**Me gustó mucho encontrar presidiendo el acto a D Raúl Vera, obispo mexicano de Saltillo. Por el contrario, no vi a ningún miembro de la alta jerarquía colombiana. Me pregunto si es que 1000 Firmas por el Perdón no invitó a los obispos colombianos.**

Bueno, D. Raúl Vera, además de persona muy solidaria con las víctimas, ha sustituido a D. Samuel Ruiz en la presidencia del SICSAL, al que pertenecemos muchos de nosotros y nosotras. Fue muy bonito cómo respondió él inmediatamente a nuestra invitación personal para acompañarnos en este acto.

Por otra parte, a los obispos colombianos iba dirigida principalmente nuestra carta de invitación al perdón. Invitamos directamente al arzobispo y cardenal de Bogotá, Rubén Salazar, a este acto que, contando con el acuerdo del párroco del Voto Nacional, el claretiano Darío Echevarry, habíamos decidido tener en esa basílica. Pero unos días antes de la celebración recibimos carta del cardenal excusando su asistencia por los muchos compromisos, que, en vísperas de la llegada del Papa, se le habían acumulado.

Pero ya son más difíciles de entender las justificaciones que señala el cardenal para decirnos que no podemos contar con su autorización. En primer lugar, se nos dice que no podemos tener la Eucaristía en el templo porque "está en restauración". Quizás no le habían informado suficientemente bien, porque el templo cuenta con una nave con asientos para unas 400 personas y, además, resulta que dos días antes varios de nosotrxs habíamos asistido a un servicio religioso en ese mismo lugar. Conocíamos perfectamente todo el andamiaje que rodea el Voto Nacional y habíamos encontrado en esa reparación actual un buen símbolo del llamado que recibió en su tiempo San Francisco de Asís desde la Cruz de San Damián: "Francisco, ve y restaura mi Iglesia".

Además, en la carta se nos dice que no nos autoriza a "pedir perdón en nombre de la Iglesia". No pretendíamos hacerlo porque ni somos jerarquía ni representantes de la Iglesia oficial. Pero su negativa nos dejó bastante perplejos. ¡La Iglesia jerárquica pareciera no estar dispuesta a pedir públicamente perdón por su implicación en la violencia política! Creemos que los mensajes del papa Francisco en relación con el perdón, en su reciente visita a nuestro país, pueden ser un aliciente que los anime a dar ese paso tan importante para la reconciliación nacional.



### **Y cómo valoráis esa negativa? ¿A qué tienen miedo los obispos?**

En última instancia, nuestra valoración es que fue mucho mejor celebrar el acto al aire libre, en la plaza pública, porque ha tenido mayor impacto. Luego, yo encuentro dos detalles que nos invitan a mirar con cierta esperanza al futuro.

El primer detalle aparece en la respuesta que nos dio el mismo cardenal: " que no es ahora el momento, que esto exige que no se haga a la ligera, que necesita ser antes preparado". Esto me permite imaginar que los obispos pueden estar pensando en algún momento para hacer una petición de perdón a su estilo. Nosotros, aunque nos hemos anticipado, tampoco lo hicimos a la ligera: la preparación nos ha llevado más de dos años en los que, entre otros detalles importantes, elaboramos un dossier que presenta los muchos casos de violencia de eclesiásticos a los que hemos tenido acceso. Este dossier ha sido editado en Berkeley el pasado año con el título "Casos de implicación de la Iglesia en la violencia en Colombia".

Quiero ver un segundo detalle importante en la comunicación que hemos recibido del Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Óscar Urbina, a quien también invitamos al acto, en la que, además de expresar sus reparos a que nuestro gesto no fomente la comunión,...ha hecho una buena recepción de los mensajes del papa en relación con "Iglesia en salida", con los pobres y el compromiso con la justicia. Este camino puede generar un escenario favorable a un pedido de perdón en el futuro.

### **Habéis logrado implicar a la prestigiosa Universidad Javeriana de Bogotá en este gesto del perdón, ¿cómo ha sido posible?**

Desde el primer momento varios jesuitas hacen parte de las 1000 Firmas por el Perdón. Varios de ellos nos han acompañado en la petición de perdón en la Plaza de los Mártires. Y no solo el P. Javier Giraldo, uno de los impulsores de la carta, sino también el P. Francisco de Roux, antiguo provincial, que se hizo presente en el acto y ha hablado de la necesidad de un gesto así de nuestra iglesia, reconociendo los contextos en los que se dieron sus actuaciones. De otra parte el decano de la facultad de teología, con conocimiento del P. Rector, se unió, valorando que ya muchos de los profesores de la Facultad eran firmantes de la petición de perdón. La Universidad nos abrió las puertas y hasta nos pidió que figurara su logo de los 80 años de la facultad de teología en la carta, la convocatoria y los afiches.



Este acto ha sido muy importante porque, además del gesto público, necesitábamos decir también el por qué. Y conectarnos con realidades como las de España, Italia, Ecuador donde han existido situaciones similares como durante la Guerra Civil española, por poner un solo caso.

### **Pasando a otro tema, ¿cuál es tu valoración de los recientemente firmados Acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla?**

En el caso del diálogo del Gobierno y las FARC-EP están ahora en fase de implementación; en el caso del diálogo entre el Gobierno y la guerrilla ELN se está en un cese bilateral al fuego, justamente motivado por la visita del papa.

En relación con las FARC el gran logro es que hay un cese bilateral al fuego ya definitivo. Ya se concretó la dejación de las armas. Sin embargo los acuerdos, que tampoco tocaron cambio de estructuras, no se están cumpliendo.

### **Y el reparto de la tierra, ¿cómo va a quedar?**

Tenemos la preocupación de que no hay recursos públicos para implementar la reforma más urgente que tiene que resolver Colombia en estos momentos. La concentración de la tierra está en manos de un 0.6%, casi el 70% de la tierra. Esa es la causa que generó el conflicto. No obstante, solo se firmó en los Acuerdos que 3 millones de hectáreas de tierra entraran a un fondo para ser redistribuido entre las personas sin tierra. Pero esto no responde ni siquiera a la extensión despojada por los paramilitares y empresarios que fue del orden de 6 millones de hectáreas. Y lo otro que se acordó es que 7 millones de hectáreas de tierra tienen que entrar a legalizarse. Pero en Colombia la legalización supone facilitar la compra de tierras a los empresarios extranjeros. El mismo presidente Santos ofreció 15 millones de hectáreas de la zona de la altillanura, recién iniciado su Gobierno, para hacer dispensa de alimentos para la India y China. Sobre esta lógica se llegó a los Acuerdos. Es decir, legalizar lo ilegal para poder garantizar las inversiones sin interferencia de un actor armado como la guerrilla de las FARC.

## ¿Y cuál va a ser el futuro de los/as guerrilleros?

La firma de los acuerdos no ha traído la libertad para todos los guerrilleros que están en las cárceles y que tienen derecho a la amnistía o al indulto. No hay presupuesto para la implementación de acuerdos y se está apelando a la cooperación internacional para conseguir recursos para el tránsito a la vida civil en esta fase de reinserción. Tampoco se ha empezado a crear el desarrollo prometido en las zonas de transición, hoy llamadas zonas de formación y de reintegración, ni se han beneficiado en nada los miembros de las comunidades de las promesas que se le hicieron al principio.

## Entonces, ¿qué se puede esperar? ¿Podrían volver las armas?

Nos preocupa mucho el incumplimiento de los Acuerdos, y también nos preocupa que los mandos intermedios de la guerrilla puedan ceder a la tentación de volver a las armas si no se resuelven los problemas de fondo. Nosotros estamos trabajando en torno



a cómo se puede construir una formación en acción no violenta. Que lo que se acordó puedan exigirlo las personas que han dejado las armas por convicción, conquistándolo de manera no violenta y contundente. Hay un derecho a la rebelión reconocido internacionalmente. Pero creemos que este tiene que exigirse sin armas para no volver a la lógica que nos metería en un círculo interminable de violencia en el país.

# Superemos el Miedo como Arma Política

[revistautopia.org/superemos-miedo-arma-politica/](http://revistautopia.org/superemos-miedo-arma-politica/)

September 26, 2017

*Que el miedo es, ha sido y será utilizado como arma política es algo de lo que no nos cabe duda. Que su uso como estrategia de manipulación la han utilizado los fascismos de manera eficaz para gobernar, oprimir y perpetuarse en el poder, tampoco. Y que ése "miedo inducido" consigue desmovilizar cualquier disenso, desobediencia u oposición, haciéndonos creer que no hay otra solución, me parece que –en teoría al menos– también está fuera de dudas. Pero por si no estuviera tan claro, vamos a plantear algunas reflexiones y ejemplos.*



Luis A. Aguilar

¿Recuerdan cuando saliendo de la transición, y ante la posibilidad que el PSOE gobernara éste país, la derecha más rancia atemorizaba a los abuelos diciéndoles que perderían sus pensiones si ganaba Felipe González las elecciones? Claro que el PSOE andaluz también amenazaba con miedo si no les volvían a votar bajo la extendida cantaleta del "abuelos, que si no nos votáis perderéis la pensión, los parados se quedarán sin subsidio, a los jóvenes estudiantes les quitarán la beca y ¡pobres funcionarios!..."

**¿Se acuerdan de cómo se traían los viejos fantasmas...** ...guerracivilistas de la quema de conventos y violaciones de monjas cuando Julio Anguita, con IU, subía en las encuestas? O aquello de "si votáis a los rojos, nos van a quitar hasta las vacas..."? Ahora una edil valenciana, profetizaba nuevamente con una amenaza de futuro en esos mismos términos.



**¿Y olvidaron ya la de infundios inventados a Pablo Iglesias...** Iñigo Errejón o Juan Carlos Monedero para sembrar el miedo a un posible gobierno de Podemos relacionándolo constantemente y sin una prueba con el terrorismo, el chavismo, el yihadismo,... ? ¡Si gobierna Podemos, nos quitarán los pisos, la economía se hundirá... ni por los grifos saldrá ya el agua...! Y todo ello acompañado de imágenes crispadas de un Pablo Iglesias para hacerlo parecer enfadado y terrible, de recursos permanente deformados, como lo de la cal viva, o manipulaciones mediáticas como ponerlo riendo –obviamente con imágenes de otro acto- en el minuto de silencio del parlamento por Miguel Ángel Blanco para presentarlo como insensible. Y, mira por dónde, en los ayuntamientos llamados del cambio donde está gobernando Podemos no sólo no ha pasado nada de esto sino que se está bajando la deuda, quitando privilegios a los magnates y gobernando para la gente.

Si antaño se recurría al oro de Moscú para generar el miedo al comunismo, el moderno recurso a la financiación de Irán o Venezuela les ha sido muy rentable a los medios del régimen, partidos del sistema y políticos mediocres para aterrorizar a la gente sobre Podemos, cuando el miedo únicamente lo tienen ellos a que se acaben sus corruptelas, chanchullos y privilegios. Hasta Barcina, asustaba diciendo que un resultado electoral adverso "podría derivar en la Alemania previa a Hitler". ¡Lástima que demasiada gente ve la TV y éstos discursos del miedo calan demasiado!

## Teoría del Shock

Hace ya tiempo que Naomi Klein nos lo dejaba claro en su brillante *Teoría del Shock*: ...toda crisis –sea real o simplemente inducida– permite al poder de turno aplicar recortes y políticas de ajuste. El miedo inducido nos paraliza y así llegamos a dar por bueno lo que en otras circunstancias nos resultaría inaceptable.



Como dice José Luis Sampedro, el gobernar a base de miedo es eficazísimo. “Si usted amenaza a la gente con que los va a degollar, luego no los degüella, pero los explota, los engancha a un carro, les azotan... y dicen, bueno, por lo menos se dice eso que es tan grave: ‘virgencita, virgencita que me quede como estoy’. El miedo hace que no se reaccione, que no se siga adelante... (Entrevista que Jordi Évole le hizo en su programa *Salvados*). Si empieza usted con el shock, asustando a la gente muchísimo, luego les castiga un poco menos, y dicen ¡ay, menos mal, no nos han fusilado!” ¡Qué bien! Y es el miedo que nos infunden todos los días en los periódicos, radio y TV.

### También el papa Francisco

Y, recientemente, hasta el Papa Francisco advertía que el tener miedo a todo hace que no tengamos ni memoria ni esperanza... “No dejes que el miedo te paralice (...) El pecado que paraliza al cristiano es la pusilanimidad. Es el pecado que hace que no tengamos memoria, esperanza, valentía y paciencia. Pusilánimes son “los que van siempre detrás, cuidándose a sí mismos, que tienen miedo de todo”.

Pero nunca debemos olvidar que el poder político siempre encontró en el miedo un arma eficaz para controlar las distintas alternativas de la oposición que pudieran suponer una amenaza a su régimen o *establishment*. El poderoso miedo es el arma que utilizan los estados como estrategia perfectamente planificada (algunos la llaman “estrategia de dominio de espectro completo”). El miedo inducido es uno de los elementos principales de esa estrategia que pretende inmovilizar a la población y provocar el falso sentimiento de que “no hay otra alternativa posible” ¿Recuerdan aquella viñeta de Perich en el Hermano Lobo de agosto del 1973? “¿A quién queréis –decía desde el púlpito el oligarca de turno–, a nosotros o al caos? ¡Al caos, al caos!, gritaba la masa enfurecida. Y respondía el capitalista de la pajarita: ¡¡¡Es igual, el caos también somos nosotros!!! Pues eso mismo.

### En resumen:

- ¿Cómo gestiona el miedo el poder político en los distintos aspectos de sus mensajes? Pues así, con los *mass media* controlados y manejando los hilos del sistema.
- ¿Cuáles son las causas y consecuencias de este tipo de manipulación de masas? La paralización, el desánimo, la desmovilización social de la gente. Una sociedad conformista que anula el surgimiento de los movimientos alternativos en la defensa de los derechos perdidos y vulnerados. Una epidemia de individualismo e insolidaridad que se arropa en el “sálvese quien pueda”. Y un sentimiento de resignación que recuerda del virgencita, virgencita...
- ¿Cómo afrontar desde la ciudadanía estos mensajes viciados que tanto retienen nuestra reivindicación social? Pues uniéndonos. El miedo se combate contrastando la información, desenmascarando los infundios, analizando dónde nos quieren llevar y movilizándonos





con quienes sufrimos las mismas consecuencias en lugar de ir cada uno a lo suyo, como quiere el poder, aislándonos y dividiéndonos.

(\*) Luis Ángel AGUILAR MONTERO es miembro de CCP y de Redes Cristianas

Su blog: "La terca Utopía" <https://luisangelaguilar.blogspot.com.es/>

<https://twitter.com/luigiaguilar> @luigiaguilar\*

# Cómo nos manipula el Miedo

revistautopia.org/nos-manipula-miedo/

September 26, 2017

## Jesús Bonet Navarro

*Somos genéticamente miedosos. El miedo es parte del patrimonio genético que recibimos de las especies vivas que nos han precedido. Pero hay un miedo natural, un miedo patológico y un miedo inducido y manipulador. El miedo inducido siempre ha sido un instrumento en manos del poder opresor para manipular conciencias, libertades, ideas o creencias y conseguir eficazmente la sumisión, la desesperanza, la desmovilización, el individualismo y el sentimiento de culpa ante la desobediencia legítima.*



### El ser humano, un ser genéticamente miedoso

Llevamos el miedo en los genes. El miedo es una de las pocas emociones denominadas *primarias* o *simples*. La mayor parte de nuestras emociones son *complejas*. Las emociones *complejas* son elaboradas, mixtas, influidas por la cultura y el aprendizaje. Las emociones *primarias*, por el contrario, son innatas, no las hemos aprendido, porque forman parte del *patrimonio genético* heredado de las especies vivas que nos han precedido: todas ellas han vivido con el miedo como mecanismo de protección y huida ante el peligro o ante la agresión de las especies más fuertes. El miedo, en su sentido original, es un mecanismo neurológico incrustado en nuestro sistema límbico (que rige nuestra vida emocional) y ha desempeñado la función de protegernos y de facilitar nuestra supervivencia y la de la escala biológica de la que procedemos, que ha sido la placenta en la que ha crecido la vida humana.



El miedo ha acompañado la prehistoria y la historia del ser humano, sin estar ausente ni en un solo momento. Pero las formas del miedo han ido cambiando, según las sociedades y las épocas. Aunque la humanidad es genéticamente miedosa, el abanico de miedos varía de un lugar a otro y de unos momentos a otros.

### Miedo psicológicamente normal, miedo patológico y miedo inducido

*Miedo normal* es la emoción reactiva de nuestro cerebro, automática y proporcionada ante un peligro objetivo. *Miedo patológico* es esa misma emoción reactiva pero desproporcionada o excesivamente duradera o paralizante o irracional en la valoración subjetiva de la causa que lo produce; una fobia es un miedo patológico, duradero, irracional y condicionante de la vida. El miedo normal no necesita una experiencia previa para surgir; el miedo patológico, por el contrario, puede ir asociado a una experiencia previa negativa.



Pero aquí nos interesa, sobre todo, el *miedo inducido*, es decir, *provocado* por alguien intencionadamente, un alguien que sabe cómo activar en nuestro sistema límbico la emoción

el miedo inducido es una *manipulación consciente y violenta* de quien tiene el poder o la fuerza de causar ese miedo.

La utilización del miedo como manipulador de conciencias, de libertades, de ideas, de creencias o de voluntades se apoya en la convicción que tiene quien detenta un poder opresivo de que (modificando ligeramente la frase de Maquiavelo) "el fin justifica los *miedos*"; es obvio que se trata del fin del opresor, no del de los oprimidos, porque todos preferimos vivir sin miedos. De este modo, entre el miedo normal, el patológico y el inducido, la vida humana puede ser un *mar de miedos*.

## Cómo nos manipula el miedo

El miedo, junto con el sentimiento de culpa, han sido siempre instrumentos de manipulación utilizados por todos los fascismos. Culpa y miedo son dos fuerzas esterilizadoras de la libertad. Y, como son muchos los miedos que podemos tener y las culpas que se nos pueden cargar, el resultado es la inmovilización de las personas. Si, además, se aísla del grupo a las personas induciendo miedos individuales, el efecto es inmediato: nadie se mueve. Basta con provocar el miedo a algo que afecta a nuestra vida: a perder la identidad cultural, religiosa o nacional; a la muerte; a hablar; al mestizaje; a lo diferente; al caos; a la soledad; a perder la libertad; al propio miedo; a decir "no"; al acoso (escolar, laboral, cibernético); a la duda; al conflicto...



Los "salvadores" de esos miedos, que son los mismos que los producen, logran el efecto que desean: sumisión intelectual, política, económica, ética o religiosa; renuncia a conocer por uno mismo la verdad; inseguridad; desesperanza; bloqueo de la tolerancia y la comunicación; violencia; cerrazón en el individualismo; renuncia a los deseos básicos; desmovilización; sentimiento de culpa ante la desobediencia legítima... Así nos manipula el miedo.



Por eso, sólo el análisis crítico, la confianza en los propios valores, el trabajo en grupo, el no dejarse aislar y la movilización social pueden hacer frente a los miedos manipuladores.

# El peligro son los otros

[revistautopia.org/peligro-los-otros/](http://revistautopia.org/peligro-los-otros/)

September 26, 2017

Luis Pernía Ibáñez (CCP Antequera)

**Desde que estallara la crisis de 2008, el poder europeo ha hecho esfuerzos enconados para enmascarar la frágil integración comunitaria y poner el énfasis en el afianzamiento de sus fronteras hacia fuera, con un mensaje sutil: el peligro son los otros.**



Decía el preso anarquista 155, Simón Radowitzky, desde su penal en Tierra de Fuego, allá por los años treinta, que "siempre estamos en una jaula, y cuando creemos que hemos salido de ella, nos encontramos que estamos metidos en otra, y así sucesivamente". Del mismo modo, podemos hablar de la jaula del miedo: cuando creemos haber superado uno, nos encontramos prisioneros en otro. Es el caso del que nos provocan las políticas migratorias de la UE y de grupos más manifiestamente xenófobos como los tripulantes del C-Star, el barco fletado por el fascismo paneuropeo de Generación Identitaria, cuya presencia en el Mediterráneo se justifica en defender *nuestros* valores y torpedear los esfuerzos de quienes, como Médicos sin Fronteras o Proactiva Open Arms, tratan de salvar las vidas de aquéllos que se lanzan al mar, acusándoles, además, de colaborar con mafias dedicadas al tráfico de personas.



"Se está produciendo una invasión. Esta inmigración masiva está cambiando la faz de nuestro continente. Estamos perdiendo nuestra seguridad y nuestro modo de vida, y corremos el peligro de que los europeos se conviertan en una minoría en sus propios países". Este discurso podría sorprendernos de no ser porque sigue las líneas de lo que, de un modo más sutil, marca la propia Unión Europea. Es decir, halla su legitimación en la configuración de la UE como dispositivo de seguridad y fortaleza.



Esta fortaleza exterior ha encontrado en las supuestas amenazas terroristas y del flujo de personas el elemento perfecto mediante el cual cohesionar la fracturada identidad europea; construir el *otro* para construir un *nosotros*. La visión del *otro*, de refugiados e inmigrantes con imágenes estereotipadas de que son los bárbaros y hay que defendernos. Una polarización que desfigura la realidad y legitima la violencia.

Volviendo la vista atrás, encontramos que la configuración de Europa como una fortaleza ha frenado el potencial crítico de las identidades políticas, que emergen con el estallido de la crisis. Si recordamos, en un primer momento se vive una situación de desbloqueo en la que se abre la posibilidad de pensar una Unión Europea diferente, con una crítica que va directa al corazón de la UE, y con la que conceptos como el de *Troika* pueblan el imaginario político. Esto no sería más que una reprobación a la falta de democracia del sistema, pero también una reacción contra la



falsa cantinela desde el norte de "habéis vivido por encima de vuestras posibilidades", articulada sobre el modelo neoliberal impuesto y el austericidio. La nefasta gestión que hizo el *establishment* alemán de la crisis en el ámbito europeo conllevó el desencanto europeísta de sociedades enteras, que habían creído en el modelo, especialmente en las "derrochadoras" periferias mediterráneas. Y esto era algo que Bruselas no podía tolerar. El enemigo no podía ser Alemania. Desde que estallara la crisis de 2008, el poder europeo ha hecho esfuerzos enconados para enmascarar la frágil integración comunitaria y poner el énfasis en el afianzamiento de sus fronteras hacia fuera.

La instrumentalización de cada nuevo ataque terrorista a manos de grupos yihadistas sirve para apuntalar lo poco que queda de la frágil identidad europea, articulando esa Europa fortaleza, en la que el *statu quo*, con la creación del *otro*, genera un *nosotros*. Y esta sociedad insegura no recurre necesariamente a una acción militar tradicional, sino que abraza procesos que sirvan para yuxtaponer el *nosotros* contra *ellos*.



La actual Unión Europea está llena de contradicciones. Desde las instituciones se habla de la necesidad de acoger refugiados, de democracia y libertad, incluso se reciben premios por su paz y su concordia pero, a la vez, cada nueva política comunitaria genera rutas de migración más mortales, se criminaliza a grupos sociales enteros o se externaliza el control fronterizo (mediante la diplomacia de chequera) a terceros países, que ni respetan los DDHH ni van a asegurar la integridad física de los más necesitados. Y parece que el poder y el fascismo se valen de todo ello.



En la presentación de un reciente documento, CEAR detalló que, en lo que va de año, han llegado a Italia más de 85.000 personas a través del mar, y lamenta que las más de 2.200 muertes en esta travesía confirman **la frontera sur de Europa como la más mortal del mundo**. Los líderes europeos tienen 2.200 pruebas de que su política migratoria centrada en blindar y alejar fronteras conduce a la muerte a personas que tenían en Europa su última esperanza para salvar sus vidas. Por otro lado, la Europa que cierra sus puertas a los refugiados, levanta vallas para frenar la inmigración y extiende sus fronteras físicas hasta países extranjeros para controlar los flujos migratorios es la misma que contribuye a que generar esos refugiados a quienes rechaza acoger. Ahí está el informe del Centro Delàs de Estudios por la Paz, de Barcelona, en su informe *Armas europeas que alimentan conflictos de los que huyen los refugiados*, que concluye que la venta efectiva y la autorización de venta de armamento y material militar a países en conflicto está relacionada -si no directa, al menos, indirectamente- con el aumento de los flujos migratorios hacia zonas más seguras. El estudio afirma que los Estados de la Unión Europea han exportado armamento y material de defensa por valor de 37.000 millones de euros entre 2003 y 2014 a 63 países en situación de conflicto armado o tensión. Una venta que, en la mayoría de los casos, ha contribuido a lo que tuvimos a bien definir, en 2015, como "crisis de los refugiados".

La UE elude un modelo integrador y social de sociedad y apuesta por un dispositivo de seguridad que sitúa al continente entero en situación de emergencia y en un estado de excepción sin límites. El retraimiento del modelo de ciudadanía ha dejado un espacio para el

surgimiento de *identidades asesinas* en la mayoría de los países europeos, y el ejemplo del C-Star es sólo uno de muchos.

**Luis Pernía Ibáñez (CCP Antequera)**



# Superando los miedos en la Iglesia

[revistautopia.org/superando-los-miedos-la-iglesia/](http://revistautopia.org/superando-los-miedos-la-iglesia/)

September 25, 2017

## Evaristo Villar

*“No temáis, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo... Y, sin embargo, la historia del cristianismo aparece como un viejo tapiz tejido por el miedo. Necesitamos otra espiritualidad que dé crédito a la promesa de Jesús.*



Cuando uno se acerca a los evangelios y se va adentrando sin prejuicios en su lectura, se encuentra sorprendido por afirmaciones tan asombrosas como estas que ponen en boca de Jesús: “Ánimo, soy yo, no temáis” (Mc 6, 50); “donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos” (Mt18, 20); “sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20).

## Un tapiz tejido por el miedo

Y, sin embargo, cuando se revisa la historia del cristianismo, desde sus orígenes hasta este mismo siglo, la encuesta siempre aparece como un tapiz dominado por el miedo. Hay miedo a los judíos en los comienzos (Jn 20, 19); miedo a Pablo y a su Evangelio entre los helenistas (Hch 9, 26); hay miedo a los movimientos de renovación durante largos períodos de la historia (Edad Media y Renacimiento, Reforma de Lutero y dominio de los métodos histórico-críticos); se tiene miedo a los movimientos de transformación nacidos al calor del Vaticano II (teologías política, de la revolución, de la liberación, etc.)... Ante la presencia dominante del miedo, uno se pregunta si eso de Jesús fue una mera fantasía para no creérsela o si sus seguidores nunca hemos llegado a tomarlo verdaderamente en serio.

## A pesar de Francisco, ensombrecidos por el miedo

Sin espacio para dar cauce a la indignación profética ante el pasado ni para justificar las convicciones del presente, digamos que, honestamente, el cristianismo de nuestros días también está ensombrecido por el miedo. Esta convicción corre paralela, no obstante, al reconocimiento de que, tras la llegada de Francisco —con su impulso hacia “una Iglesia en salida” y sus propuestas paliativas para liberar la misericordia del rigorismo de las últimas décadas (en la pastoral de los divorciados, en temas de sexualidad, reproducción y homosexualidad), su acercamiento a los temas medioambientales y ecológicos, a los movimientos de transformación social y de cercanía a los descartados y su fuerte posición ante el sistema que mata—, se empieza a respirar ya otro ambiente.



## Los miedos en la Iglesia de nuestros días

A pesar de esta “incipiente primavera franciscana”, en la Iglesia de nuestros días sigue habiendo miedo[1]. “Miedo a la libertad”[2] ante las alternativas de tener que decidir entre la realización plena de uno mismo y la sumisión al poder de la institución; y “miedo a la verdad”[3], gemelo del miedo a la libertad, que “ha sido raíz de esclavitud de las mentes y fuente de fanatismos, perversiones y divisiones a lo largo de los siglos”. Los miedos de hoy podríamos cobijarlos bajo grandes titulares como estos: miedo al reconocimiento y aceptación del *pluralismo* en las iglesias (las periferias militantes, no solo el conservadurismo del centro, también son cristianas);

miedo al replanteamiento de las *fuentes de la revelación y de la fe* a la luz de la ciencia bíblica y las nuevas aportaciones de la arqueología; miedo a la superación de la imagen del *Dios teísta*, forjada en la dialéctica con el ateísmo; miedo al empoderamiento de la *mujer* en las mediaciones cristianas; miedo a la recuperación de la *naturaleza* (ecología, ecocentrismo) en la espiritualidad cristiana; miedo a la ubicación en el *tiempo hoy del Evangelio* (en y más allá de la modernidad, de la posmodernidad y, quizás, de la misma religión), etc.

### Una aclaración oportuna

Lo que está pasando en la Iglesia es similar al fenómeno de la "postverdad", donde el temor infundido desde el poder llega a encubrir la verdad y encontrar apoyo en las castigadas clases populares. La mentira repetida se convierte en causa instrumental de los intereses de la oligarquía. El "síndrome de Pilatos" en los evangelios y el poema del Gran Inquisidor en *Los Hermanos Karamazov* demuestran que el poder ya no necesita de la verdad para subsistir, le basta la postverdad sustentada por el miedo.

### ¿Qué lección sacar de todo esto?

Necesitamos una espiritualidad capaz de vencer el miedo con la libertad y la verdad. Una espiritualidad que devuelva el crédito a las palabras de Jesús: "Ánimo, soy yo, no temáis" y "sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".



[1] Cfr. José Ignacio González Faus, *Non avete paura: La tentación del miedo en la Iglesia*, en *Soli Deo Gloria*. Homenaje a Dolores Aleixandre, José Ramón García-Murga, Marciano Vidal, Comillas 2006.

[2] Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, Paidós 2011<sup>13a</sup>

[3] Mauro Rodríguez Estrada, *Miedo a la verdad*, Editorial Pax, México, 1999.



Evaristo Villar



# No tinc por!

[revistautopia.org/no-tinc-por/](http://revistautopia.org/no-tinc-por/)

September 25, 2017

## Leila Sant Massarrat

*La discusión acerca del fundamentalismo y el papel de las religiones en combatirlo se torna cada vez más pertinente, especialmente a la luz de los recientes atentados terroristas en Barcelona y Cambrils. Bajo el grito "No tinc por" (no tengo miedo), una multitud de personas se unieron para expresar un mensaje de fuerza y unidad, privándoles a aquéllos que siembran el terror de su arma más poderosa.*



## Causas del fundamentalismo

Para superar eficazmente aquellas inercias fundamentalistas en la sociedad, es imprescindible una reflexión acerca de su origen. Los prejuicios, la pobreza estructural, la convicción de poseer la verdad absoluta aun por encima de todos los demás, o la marginación de un pueblo y el impedimento al desarrollo de sus capacidades y aspiraciones, son sólo algunas de las complejas y variadas causas que nutren los movimientos fundamentalistas.

La violencia es inaceptable desde cualquier perspectiva. Sin embargo, la imposición —y, en ciertos casos, el ataque— por parte de la cultura mayoritaria sobre la minoritaria, es precisamente lo que aviva la llama de la ideología fundamentalista y sirve de instrumento para el reclutamiento. Es necesaria una reflexión seria y profunda acerca de los valores que nuestra sociedad defiende y sus limitaciones, como es el caso de la libertad de expresión y el respeto por las sensibilidades culturales o religiosas ajenas.

## Soluciones consensuadas de fondo

La complejidad del problema exige soluciones de fondo. Un primer paso, —anterior y necesario para la elaboración de cualquier medida de defensa eficaz— es obtener un entendimiento adecuado de aquellos elementos que caracterizan una determinada religión, en especial el Islam. Es posible que, bajo una enriquecida perspectiva, desprovista de prejuicios e ignorancia, incrementen el impacto efectivo que las medidas de defensa puedan tener a largo plazo.



Las medidas y mecanismos de defensa implantados por el Estado son necesarios aunque, dada la naturaleza global y profunda del fundamentalismo, insuficientes. Buscar y alcanzar soluciones a medio y largo plazo es una responsabilidad que debe aspirar a comprometer a todos los agentes sociales: la sociedad civil organizada, los medios de comunicación, las instituciones educativas, el sector empresarial, el mundo académico, las estructuras de defensa y, por supuesto, la religión.

## El papel de la religión en la lucha contra el fundamentalismo

A principios del siglo XX, se esperaba que, a medida que las sociedades se modernizaran, la religión perdería su influencia. No obstante, a pesar de estos pronósticos, la religión continúa ejerciendo un determinado papel en los medios de comunicación, en las instituciones políticas y en la sociedad en general, así como alimentando las necesidades espirituales de la humanidad.

Los ataques en Barcelona y Cambrils han provocado una doble reacción por parte de la sociedad. Por un lado, ciertos grupos han aprovechado para acusar e instigar odio hacia una población determinada, con los motivos e intereses de fondo que puedan tener. En cambio, la mayoría de la sociedad, incluyendo instituciones públicas, representantes políticos, organizaciones civiles e, incluso, algunos medios de comunicación, han optado por mostrar una actitud de unidad, respecto a la solidaridad hacia las víctimas y de denuncia al terror. Es más, la sociedad ha reforzado, de manera expresa, la confianza depositada en aquellos sectores de la población más vulnerables, y ha tendido la mano para trabajar hacia una mayor integración.



Imagen de Reuters Sergio Pérez

Es especialmente relevante el papel unificador que juega la religión en momentos en que la confianza social se encuentra cuestionada. Un pequeño reflejo de esa capacidad es el acto interreligioso en honor a las víctimas que tuvo lugar a la semana de los atentados en Barcelona, o el comunicado conjunto de más de una treintena de instituciones religiosas, poniéndose al servicio de la sociedad para la búsqueda de soluciones que puedan contribuir a la disolución de la violencia de forma efectiva y duradera.



Leila Sant